

EL ESPECTADOR SEVILLANO

DEL SÁBADO 20 DE ENERO DE 1810.

CONTINUA LA QUESTION ANTERIOR

¿Y si el monarca resuelto á sostener su despotismo por medio de la fuerza armada: emprende oprimir la representación nacional y acerca tropas al lugar de sus sesiones, substituyendo de este modo la violencia á la constitucion, que deberá hacerse en este caso? Respondemos que la ley no puede disponer nada en aquellas circunstancias en que se supone que ha cesado el imperio de las leyes. Una operacion semejante es una declaracion de la guerra civil; hecha por el monarca: y la violencia no puede ser repelida por disposiciones legales, sino por la violencia. Entónces no se trata de declarar la patria en peligro, sino de ilustrar al pueblo, hacerle conocer sus intereses, demostrarle qual es el buen partido, y oponer á la fuerza tiránica del cetro la fuerza de la opinion pública y del patriotismo. Un rey que se pudiese en el caso enunciado, se supone que ha renunciado á la corona y que aspira al despotismo: quiere convertir en esclavos los que antes eran vasallos y conciudadanos suyos: disuelve todos los lazos que unen al gobierno con la nacion, y de primer xefe de ella se convierte en su mas cruel enemigo. ¿Que ha de hacer entónces la nacion? Organizar en el momento un nuevo gobierno que lo libre de sus tiranos, y escarmentar con el suplicio de los ministros y la reclusion del monarca á todos los tiranos futuros.

Pero la mayor sabiduría del legislador consiste en



evitar casos extremos, que sucedidos, no pueden encontrar remedio sino en las conflagraciones civiles. Si la ley debe procurar mas bien prevenir los delitos que castigarlos, en ningún ramo de la legislación debe procurar-lo con mas veras que en este, donde tanto los delitos como los castigos son funestisimos á la nacion. Ahora bien, los delitos no se evitan sino por medio de leyes indirectas. Decirle á un rey que no puedan aproximarse las tropas al sitio de las sesiones, es manifestarle que se le teme, es indicarle el medio de oprimir la nacion. Muchas veces las operaciones militares, quando un pueblo está en guerra hacen necesario el transito de tropas por los caminos cercanos á la capital, ya por la mayor comodidad de los víveres, ya por la celeridad con que deben marchar al enemigo. En estos casos seria ridiculo, el variar el camino militar con notables desventajas, ó trasladar á otros puntos el cuerpo representativo. El único medio de impedir que el monarca aspire á la tiranía por la violencia es *mostrarle la inutilidad de esta violencia* y esto se puede lograr por una sabia constitucion. Nosotros volvemos ahora y volveremos siempre al grande agente de los gobiernos libres, á la opinion pública. Donde el pueblo está ilustrado, donde los militares son ciudadanos y no mercenarios, donde á la violenta tiranía del rey se sucederia una reaccion nacional capaz de oprimirlo en el momento, donde ni la convocacion ni la duracion del cuerpo representativo dependen del rey, sino de la ley, en fin, donde la tiranía no puede ocultarse baxo ningun pretesto, ni la violencia disculparse con ningun voto de justicia, allí no puede suceder que el rey conspire contra la libertad por grados, sino destruyendo de una vez toda la constitucion, y para hacer esto, debe estar seguro de un partido superior al de la nacion. ¿Y qual será este partido? ¿Será el de los soldados, que tomados del cuerpo de los ciudadanos, tienen sus familias como rehenes en poder de la nacion? ¿Será el de los empleados pú-

blicos, acostumbrados á respetar el poder nacional y la opinion publica como únicos medios de adelantarse en la carrera de los honores? ¿Será el que le adquiera entre el pueblo la dignidad de xefe de la nacion, quando el primer sentimiento de los pueblos libres es el de la desconfianza de los que tienen las riendas del gobierno? No le queda pues mas recurso para oprimir que el de la tropa mercenaria y extranjera: pero este recurso es facil de destruir por medio de una ley que prohiba á los soldados extranjeros pisar el suelo nacional.

Se continuará.

NOTICIAS.

Valencia 5 de Enero.—Se asegura que la corta division enemiga que habia penetrado hasta Teruel ha retrocedido á Daroca.

Parece ya indudable que una division enemiga ha ocupado á Olot y que trata de internarse por aquella parte del principado.

Jaen 14 de Enero.—Se asegura que el intruso Josef se halla en Almagro con 500 hombres y la mayor parte de su corte, oficinas y demas.

Por un aviso publicado por la suprema junta Central se nos dice lo siguiente.

Los enemigos han verificado su ataque de la Sierra por el punto de Almaden, y se han apoderado de este pueblo. Aunque esta es una desgracia, no por eso el riesgo de esta Capital es tan inmediato como el terror lo dara acaso á entender. La division que defendia aquella entrada, demasiado débil para sostener el impetu del enemigo excesivamente superior en número, se ha replogado á unirse con el exercito del duque de Alburquerque, que se halla sobre un flanco del enemigo. El exercito del duque del Parque marcha aeleradamente á reunirsele, y su vanguardia está pasando el Tajo: todas estas fuerzas juntas forman un cuerpo de exercito muy superior á la division francesa que ocupa el Almaden, y deben obligarle á suspender su marcha, y escarmmentarle si insiste en ella. Entre tanto la fuerza principal de nuestro exercito, al mando del general Aveizaga, entretiene al enemigo por los otros puntos, y está pronta á acudir á la defensa de la Capital, á que acudirá.

rán tambien, en caso de apuro, Parque y Alburquerque. A fin de aumentar todavia mas los medios de defensa, están dadas las órdenes mas estrechas a las Justicias de los pueblos para que hagan reunir los escopeteros y quanta gente armada pueda juntarse con ellos, y los envien a los exércitos mas inmediatos para que los empleen segun mejor convenga. Las juntas Provinciales encargadas de esta medida cuidarán tambien de hacer los correspondientes acopios de provisiones, y remitirlos a los puntos donde se necesitan.

Este es el verdadero estado de las cosas que el Gobierno ni exágera ni disimula. El Pueblo de Sevilla, que en circunstancias mas apuradas, y con ménos recursos, supo en otro tiempo hacerse superior al peligro y rechazarle de sí, dará ahora la misma muestra de serenidad y bizzaria, desechando toda sugestion de terror, toda idea de confusion y desórden, que haria peligrar a la Patria mas que las fuerzas enemigas. Menos esperan de ellas los franceses, que de la desconfianza y desunion que pretenden inspirarnos. Obremos con valor, con órden y con firmeza, y encontraran su sepulcro, como la vez pasada, en los gloriosos campos de Andalucía. Real Alcázar de Sevilla 19 de Enero de 1810.==Pedro de Rivero.

Y por otro publicado despues lo que sigue: los enemigos que se habian adelantado se han replegado a Almatén: por el frente de la Sierra no hay novedad de enemigos, y están tomadas todas las medidas para que no se aprovechen de su astucia por ningun punto. Real Alcázar de Sevilla 19 de Enero de 1810.==Pedro de Rivero.

Dia 20 el sol aparece á las 7 hor. 5 min. 24 seg.

Se pone á las 4 hor. 54 min. 36 seg.

Altura barométrica ayer á las 8 de la mañana 32, 91 pulg.

Altura termométrica antier á medio dia. . . . 8½ gr.

Altura termométrica ayer á las 8 de la mañana. 5½ grad.

CON SUPERIOR PERMISO.

EN SEVILLA EN LA IMPRENTA DE HIDALGO.